

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

PASTORELA GAY

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2004

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

PERSONAJES.

LA LUCY...Diablo

LA PACA...Hombre, pastora, la pereza

LA QUETA...Hombre, pastora, la envidia

LA MANUELA...Hombre, pastora, la lujuria

EL RORRO...Mujer, pastor, la soberbia

EL BRONCO...Mujer, pastor, la avaricia

EL SABROSITO...Mujer, pastor, la ira.

ROBERT...Un mozo que no habla, sólo sirve. Ángel.

Todos los personajes, incluido Lucifer, son gays o lesbianas. Las mujeres se hablarán en masculino y los hombres en femenino, tal como debe ser o es.

Escenografía: Antro gay con su espacio para bailar y eventualmente dar shows. Una barra de licores y dos o tres mesas.

En la primera estarán sentados La Paca y La Queta. En la segunda La Manuela. En la tercera El Rorro y el Bronco. En la cuarta el Sabrosito.

Al abrirse el telón vemos a Robert que sirve bebidas en las mesas mientras que los parroquianos que están acompañados platican, se acarician. Los solitarios fuman, ven a su alrededor. Se escucha un cha cha chá: “Los marcianos”. Las dos parejas se levantan a bailar. Lo hacen bien. Robert sirve al ritmo del cha cha chá. El Sabrosito lo llama.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

EL SABROSITO.- Robert, ven. (*Se acerca Robert, sonr e*) Ya ni la chingas, me trajiste la chela bien caliente. Te la ped  fr a. (*Se la da. Robert toma un trago. Con la cabeza afirma*) Me la vas a cambiar de volada.  Entendiste? (*Robert afirma con la cabeza*)  Pinche mudo in til!...  Qu  esperas para ir? (*Robert hace intento de marcharse*)  Espera! Dime nom s una cosa.  No ha llegado? (*Robert niega con la cabeza*)  Pinche Lucy! Y aqu  uno esperando de a gratis. Desde que hace tele ni qui n la aguante. Como si estuviera tan buena.

EL RORRO.- Te dije que no vini ramos hoy, mira qu  poquitos somos. Va a estar bien aburrido.

EL BRONCO.- Contigo nada es aburrido, mi Rorro.

EL RORRO.- Vas a ver que ni la Lucy va a llegar. Yo que ella ya me hubiera ido a otro antro m s nais. Con esto de la tele ya podr a estar en cualquier sitio de moda y ganando lo que quiera.

EL BRONCO.- No s  que le ves a esa. Ni baila, ni canta, ni nada de nada.

EL RORRO.- Hablas de ardido. Ella es toda una artista.

EL BRONCO.-  Ardido yo?

EL RORRO.- S , t .

EL BRONCO.- Qu  poco me conoces. Yo no me voy a andar comparando con esa. Nom s eso me falta.

EL RORRO.- Te voy a decir la mera neta, a m  me gusta.

EL BRONCO.- No me digas.  Acaso m s que yo?

EL RORRO.- C mo pasas a creer. T  eres lo m ximo.

EL BRONCO.-  De veras? Rep temelo.

EL RORRO.-  Cu ntas veces?

EL BRONCO.- Yo quisiera mil, pero con una me basta.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

EL RORRO.- Vale. Tú eres lo máximo. ¿Contento?

EL BRONCO.- Sí, sí y que sí. Contento, contentísimo, contentérrimo, contentiplus.

EL RORRO.- Ya párale.

LA PACA.- ¿Trajiste dinero?

LA QUETA.- ¿Para?

LA PACA.- Cómo que para. Para pagar los tragos, el derecho de mesa, los cigarros, las propinas, las botanas.

LA QUETA.- ¿No traes tú?

LA PACA.- Te estoy preguntando a ti.

LA QUETA.- No, no traigo.

LA PACA.- Ni pienses que siempre yo voy a ser la pagadora. ¡Ya estuvo suave! Y luego para qué. Para que tú nomás te fijes en Lucy. Que Lucy para acá, que Lucy para allá.

LA QUETA.- Es que irradia un dulce calor.

LA PACA.- Qué calor ni qué calor. Tú eres la que tienes calor. ¡Perra!

LA QUETA.- Ay, ya hacía no sé cuanto tiempo que no me decías perra. Perra así a secas. Antes me decías perra salchicha, perra rotweiler, perra dálmata. Llegaste hasta decirme perrita pequinés, perrita chihuahuense. Eras más cariñosa, pero últimamente te has vuelto no sé cómo.

LA PACA.- ¡Perra!

LA QUETA.- Ay. No me lastimes.

LA PACA.- Perra, perra y perra.

LA QUETA.- Ay, ay, ay.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

Robert trae la cerveza fría a Sabrosito. Éste la bebe cual sediento del Sahara. Robert va a la mesa de La Manuela. Se queda parado frente a él.

LA MANUELA.- ¿Y ahora tú qué?... *(Robert sonríe)* ¿De qué te ríes, güey? ¿De mi cara? ¿De que estoy sola, sola y mi alma? ¿De eso te ríes pendejo? ¡Contesta!...Perdón, ya se me había olvidado que eres mudo. Pues para que lo sepas me vale estar así. Si estoy sola es porque yo así lo quiero y ni pienses que vengo a buscar a la Lucy. Estaría yo lucida. Lucy lucida. Suena bien. A mí esa me hace los mandados, y se lo puedes decir en cuanto llegue, si es que llega. Ya ves, ayer ni vino, y una espere y espere como cualquier buscador de chambas. ¡Pero se acabó! Hoy me va a oír la cabrona... *(Robert se asusta)* No, no te espantes, cabrona es poco para lo que voy a decirle y eso si no le doy sus chingadazos que bien se merece. *..(Robert se asusta más)* ¡Cálmate mi Robert, a ti no es a quien le voy a dar los chingadazos, es a ella, a la Lucy! Ve a traerme un tequila, pero que sea doble. Ah, y su sangrita también. Que no se te olviden los limones. Y la sal. *(Robert sale corriendo)*

Se sigue escuchando música. La pareja de lesbianas se levanta a bailar, lo hacen de cachetito. Hablan mientras bailan.

EL RORRO.- Ponte más floja, parece que estoy bailando con un sardo.

EL BRONCO.- No dudo que hayas bailado con ese tipo de gentes.

EL RORRO.- Ay, mi bronquis, fíjate que no soy tú. Yo soy fina aunque lo dudes.

EL BRONCO.- Sí, sí. Muy fina.

EL RORRO.- En cambio tú. Pura plebe, pura raza.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

EL BRONCO.- Pues no sé entonces para qué andas conmigo. Búscate por ahí a un popis, a un finolis. Vete a las universidades particulares. Ahí sobran los de ambiente. Puedes ir a las fiestas de la Ibero, del Itam, de la Panamericana, de los Tecs. Ahí unos sí son y los otros creo que también.

EL RORRO.- No hables nomás por hablar, tú nunca has ido a esos lugares. Tú cuando mucho conoces las fiestas de los Bachilleres, de las del Poli, de los Cecehaches, de la UAM o de la UNAM. Ya quisieras que te invitaran los de la Ibero o de los otros que nombraste. Eres puro ardido. Yo sí he ido a sus fiestas y no son lo que dices. Son fiestas finas, elegantes, con caché.

EL BRONCO.-Sobre todo el caché, todos cachan nieve. (*Hace la mímica gay de cachar nieve*)

EL RORRO.- Pues de eso pides tu limosna.

EL BRONCO.- No seas baboso.

EL RORRO.- Baboso tú, idiota.

EL BRONCO.- Idiota tú, estúpida.

EL RORRO.- Estúpida tú, pendejo.

EL BRONCO.- Pendejo tú, tu madre y todas tus amiguitas. Eso son todas. Bola de pendejas por hacerte caso.

EL RORRO.- Voy a sentarme, contigo no se puede.

EL BRONCO.- Pues no sigas abrazada.

EL RORRO.- ¡Ya!

El Rorro se separa de El Bronco. Van a sentarse muy ofendidas.

LA PACA.- ¿Ya viste a esas? Parece que se enojaron.

LA QUETA.- Fúchila con las dos.

LA PACA.- Este antro cada día está peor. Antes era para nosotras nomás.

LA QUETA.- Ni te he dicho, pero una de ese par se le estuvo insinuando a la Lucy el otro día. ¿Tú pasas a creerlo?

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA PACA.- ¿Cuál, tú?

LA QUETA.- La más chaparra.

LA PACA.- Las dos están enanas.

LA QUETA.- Mi hija, no exageres.

LA PACA.- Enanas, prietas y bigotonas.

LA QUETA.- Qué asco.

LA PACA.- Si las veo metiéndose con Lucy les aplasto las chichis, les platico a todos que las dos están ya menopaúsicas, les...

LA QUETA.- ¿Tú crees que ya no venga Lucy?

LA PACA.- Tiene que venir, ya la llamé con mi pensamiento, mi palabra y mi obra. Le mandé mis vibras.

Los dos suspiran profundamente. Vuelven a quedar callados. Manuela se levanta de su mesa y va a la mesa de El Sabrosito. Lleva su tequila en la mano.

LA MANUELA.- ¿Qué ondiux contigo, güey?

EL SABROSITO.- Aquí nomás.

LA MANUELA.- ¿Me puedo sentar?

EL SABROSITO.- Tú sabrás.

LA MANUELA.- (*Se sienta*) ¿Sabes si va a venir la Lucy?

EL SABROSITO.- Siempre viene.

LA MANUELA.- No siempre. Ha faltado ya varias veces.

EL SABROSITO.- ¿Para qué me preguntas a mí? Yo no sé nada.

LA MANUELA.- Podías saber.

EL SABROSITO.- ¿Para qué la quieres?

LA MANUELA.- Nomás, güey.

EL SABROSITO.- Para que te enteres, pendejo, la Lucy anda conmigo así que ya te puedes ir largando de este lugar.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA MANUELA.- ¿Contigo pendeja? A ti ni te mira.

EL SABROSITO.- ¿Y a ti sí, cabrón?

LA MANUELA.- Pues mucho más que a ti, cabrona.

EL SABROSITO.- Lárgate a tu mesa. No estés aquí enchinchando nomás.

LA MANUELA.- Claro que me largo.

La Manuela va a sentarse a su mesa. El Sabrosito bebe sin dejar de ver a La Manuela para evitar que regrese. Se escucha ahora una conga. Todos están aburridos. Nadie se mueve de sus lugares. Robert da unos pasos de conga. Baila solo. Se retira de la pista. Se hace un silencio largo. Todos fuman. Van arrojando el humo hacia el mismo lado y al mismo tiempo (a la derecha, a la izquierda, hacia arriba) Será como una coreografía. De repente se hace un oscuro. Se ilumina después profusamente la pista. De dos brincos llega a ella Lucifer, la Lucy. Viste el clásico traje de diablo de pastorela con sus cuernos y su cola, solamente que en lugar de ser rojos serán de color rosa. Sobre el pecho trae bordado un letrero que diga: " I (seguido del el dibujo de un corazón) México" (I love México) Automáticamente se levantan y gritan los seis personajes. Lucy hace una gran reverencia, sonrío ampliamente, manda besos, coquetea. Se escucha algún bolero de Luis Miguel. Lucy toma el micrófono y canta con él, se contorsiona, mueve las nalgas. A la mitad de la canción la suspende. Pone cara de aflicción. Empieza a llorar. Todos se acercan a la pista. Hablan en coro.

CORO.- ¿Qué te pasa, Lucy? ¿Qué te han hecho, Lucy? ¿Quién se atrevió a hacerte llorar, Lucy?

LUCY.- *(Aumenta su llanto al sentirse apapachado por los presentes)*

¡Soy muy desdichado, perdón, desdichada!

MANUELA.- Nosotros te queremos, linda

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

EL RORRO.- No queremos que sufras, preciosa.

EL SABROSITO.- Todo lo mío es tuyo, encanto.

EL BRONCO.- Y lo mío también, ricura.

LA QUETA.- No les hagas caso a esas. Yo soy quién de verdad te quiere, pritibeibi. (*Pretty baby*)

LA PACA.- Nadie te quiere más que yo, bella.

LUCY.- Gracias, gracias pueblo adorado. Si no fuera por ustedes y por mis polvitos... (*Absorbe cocaína por la nariz*)

LA QUETA.- Nos tienes en suspenso. ¿Qué te pasa?

LUCY.- Una desgracia, una desgracia enorme.

EL BRONCO.- Habla.

LUCY.- Está bien. ¿A qué no saben de lo que me acabo de enterar para mi desgracia?

EL BRONCO.- Que Marthita ya no quiere ser presidente. (*Poner algún suceso político en la época en que se ponga la pastorela, no forzosamente éste. Lo mismo con cualquier otra situación política o actual que aparezca posteriormente. También pueden ser sucesos locales si se representa en algún estado de la República, se puede hablar de sus gobernantes, del clero o de las personas que estén de moda por alguna razón*))

LUCY.- Eso ya todo el mundo lo sabe.

EL BRONCO.- Que el Peje tampoco quiere ser.

LUCY.- ¿Tampoco? ¿Cómo lo supiste, quién te lo dijo?

EL BRONCO.- Nadie. Me imaginé. Ya ves con tantas cosas en su contra pues como que es lo lógico.

LUCY.- Pues no te andes imaginando. Lo mío es algo peor que eso, mucho peor.

EL BRONCO.- ¡Ganó Bush!

LUCY.- ¡Dios nos libre! Ay, perdón. Cómo fui a nombrar a ése, a mi competencia.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA QUETA.- ¿Tampoco es lo de Bush?

LUCY.- Tampoco.

EL RORRO.- ¿El niño verde, Bejarano, Ahumada, Madrazo...?

LUCY.- ¡Párale! ¿Esos qué importancia tienen? ¿Crees que me voy a poner como me pongo por alguno de éstos? Qué poco me conocen.

LA QUETA.- Ya dinos, plis.

LUCY.- Hazte que no lo sabes. A ti ya te lo dijeron.

LA QUETA.- Juro por estas que no. (*Muy alarmado*) Ay, no...No, no, no, no, no. ¿No me digas que es verdad lo que estoy pensando?

LUCY.- Eso mero es.

LA QUETA.- No lo vamos a permitir.

LUCY.- ¿Qué no vas a permitir?

LA QUETA.- Que te saquen de la tele. Si tu programa tiene un reitin que ya quisiera Dóriga o los realitis chous. ¡Eres la estrella!

LUCY.- Cómo pasas a creer. ¿Pensaste que me iban a sacar de mi programa? Estás trepanada del cerebro, chula. A mí nadie me saca de ahí. A los que somos de ambiente nadie nos saca. ¿Qué no ves que arriba está la Gordis? Es la mera mera de allá.

LA QUETA.- ¿La Gordis es...?

LUCY.- No, no digas nombres. Todos conocen a la Gordis.

LA QUETA.- No sé quién es.

LUCY.- Si estás mal informado es tu culpa, no la mía.

LA MANUELA.- No la hagas tanto de tos. ¿Qué te pasó?

LUCY.- Lo increíble, lo inesperado, lo absurdo. Casi me muero cuando me lo dijeron. (*En trágica*) ¿Por qué los diablos del infierno permiten algo así? ¡Satanás, me estás fallando! (*Hace una rabieta, casi se desmaya, lo reaniman*) Pues bien. Sépanlo ustedes también. Me avisaron que va a nacer un niño.

CORO.- ¿Un niño?

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LUCY.- Sí, un niño, un escuincle, un mocoso, un enano, un güerco, un chaval, un pibe.

CORO.- Ay, qué lindo. Un niño, un escuincle, un mocoso, un enano, un güerco, un chaval, un pibe.

LUCY.- ¿Se alegran? ¿Tienen la desfachatez de alegrarse? ¿No que me querían, que por mí todo, que esto y que l'otro? Qué pronto se conoce a la gente, a la gentuza, diría yo. Alegrarse por lo que a mí me hace sufrir mucho.

EL BRONCO.- ¿No me digas que tú...?

LA PACA.- Si no nos los dices nadie te lo habría notado, no has engordado nada.

LA QUETA.- ¿Y ya has tenido nauseas, antojos, vómitos? Si vieras como se puso mi hermana. Se manchó todita, le salieron várices y estrías, se engordó como elefanta. Qué asco. Espero que a ti no te suceda nada de eso. Entre todos te vamos a cuidar. ¿Verdad niñas que la vamos a cuidar?

CORO.- Siiiiiií.

LA MANUELA.- (*Muy celoso*) ¿Y de quién es? Si es que se puede saber. Digo. Para felicitarlo.

LA QUETA.- Qué más quisiera que fuera mío. Pero no se puede.

LUCY.- Nomás porque los oigo puedo creer lo que ustedes piensan. Sabía que eran tarados pero no tanto.

EL RORRO.- Primero vienes a decirnos que anduviste quién sabe con quién, que vas a tener un hijo y ahora nos insultas.

LUCY.- ¿Cuándo dije que iba yo a tener un hijo? ¿Alguno de ustedes me puede decir cómo puedo tener yo un hijo? Si pudiera ya me habría ganado los millones de libras esterlinas que dan.

LA QUETA.- ¿No lo vas a tener?

LUCY.- Claro que no.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA QUETA.- Ay, qué felicidad. Ya había pensado en que lo nuestro se iba a terminar.

LUCY.- ¿Cuál nuestro?

LA QUETA.- No te hagas, bien que lo sabes. Pillín.

LUCY.- Después hablamos ¿sí?

LA QUETA.- A la hora que quieras, en el lugar que quieras, como tú quieras.

LUCY.- Volveré a decir lo de antes, lo que me preocupa. ¡Va a nacer un niño!

EL SABROSITO.- Si, un niño, un escuincle, un mocoso, un enano, un güerco, un chaval, un pibe.

LUCY.- No me gusta que me imiten.

EL SABROSITO.- Perdón.

LUCY.- Dije que va a nacer un niño y ninguno de ustedes hace nada.

LA QUETA.- ¿Qué quieres que hagamos si no nos has dicho de quién es ese niño ni por qué te molesta que nazca? Ahora bien, si es un niño sin padres yo me quedo con él. Yo lo adopto. Desde hace cuanto quiero adoptar uno pero las leyes no nos dejan. Leyes del todo injustas. ¡Compañeros, luchemos contra las leyes injustas! ¡Pidamos leyes que nos protejan, que nos entiendan! ¡Vayamos todas juntas a la Cámara de Senadores, a la de Diputados, con los Gobernadores de los estados, alguno debe ser gay!

LUCY.- ¡Basta! No estamos en un mitin político.

EL BRONCO.- ¿Dijiste niño o niña? Fúchila si es niño.

LUCY.- Es niño.

EL BRONCO.- Pues fúchila tres veces. Fúchila, fúchila, fúchila. El mundo debe ser ahora de las mujeres. Nosotras somos las inteligentes, las creadoras, las que perpetuamos a la raza humana, las que...

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LUCY.- ¡Basta otra vez! La mera neta que ya todos ustedes ya ni la chingan. Yo hable y hable y ustedes sin entender nada. Y los minutos corren. Cada vez está más cerca el nacimiento de ese niño. Según la partera tiene que nacer entre el veinticuatro y veinticinco de diciembre.

EL SABROSITO.- ¡Ah, eso no, nos va a echar a perder las fiestas de Navidad y las posadas! Yo en esos días estoy de vacaciones. A mí mis timbres. No me pidan nada.

LA MANUELA.- A mí me encantan esas fiestas, con sus piñatas, la colación y sobre todo los peregrinos con sus trajecitos de manta que casi dejan ver todo. Yo, cuando rompen la piñata me aviento. No a recoger frutas o dulces. Me aviento encima de ellos. Ay, es tan rico.

EL RORRO.- Cuándo no. A ti te encanta revolcarte en el suelo. Cómo se nota que naciste en un petate.

LA MANUELA.- ¿No me digas que tú naciste en una cama Luis XVI? Naciste sobre un colchón lleno de chinches.

LA LUCY.- Quieren que el niño nazca en un establo, sobre la paja. ¿Se lo pueden imaginar? Y dicen que ya hasta le escogieron nombre. Se va a llamar Jesús. Y todo para que después anden contando a todo el que se deja: ¿Ya ves lo importante que es Chuchito? Pues para que te lo sepas, nació en un pesebre. Y ahí viene la moda. Ahora todas las mamás quieren que sus hijos nazcan en establos para llegar a ser igual a él. Y ahí está el montón de escuincles llenos de caca de vaca, de moscas, de garrapatas. ¡Un asco!

EL BRONCO.- La mera neta que yo todavía no entiendo nada de nada. Dices que te preocupa un niño que va a nacer en un establo. ¿Cómo está eso? Si nos dices que va a nacer en un Castillo, en un Palacio, en los Pinos, pues entonces sí.

LA QUETA.- Por primera vez estoy de acuerdo con esa.

EL BRONCO.- Será con ese, chulito.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA QUETA.- Chulita, si me haces el favor.

LA LUCY.- Voy a echarles todo el rollo así que no quiero interrupciones.
¿De acuerdo?

LA MANUELA.- ¿Y la libertad de expresión entonces dónde queda? ¿En la basura? ¿Sepultada por secula seculorum?

EL SABROSITO.- Eso sobre todo. Tu seculorum.

LA MANUELA.- Muy graciosa la nena.

EL SABROSITO.- El nene, para tu información.

LA LUCY.- Pregunté si estaban de acuerdo. Levanten la mano los que estén de acuerdo.

Primero la levantan dos. Lucy mira a los demás con furia. Otros dos la levantan. Quedan los que vienen sin pareja. Se acerca una a uno, casi junta su cara a la del otro. Terminan todos por levantar la mano.

LA LUCY.- Bien. Empiezo. Anoche que suena mi celular como a las tres de la mañana. Que dizque era una llamada del cielo. ¿Y yo que diablos tengo que ver con el cielo? Me pregunté. Si fuera del infierno...En fin. Que contesto. Me hablaba un tal Pedro. Dice que es el portero de allá. Que me hablaba para decirme que iba a nacer el niño...

LA PACA.- Ya eso nos lo habías dicho.

LA LUCY.- ¡Dije que nada de interrupciones! Al que lo vuelva a hacer le aviso que voy a llamar a los de Seguridad y van a dar con sus huesitos a la calle. Y no me importa que esté lloviendo y haga frío.

LA PACA.- Perdón.

LA LUCY.- Sigo. El tal Pedro me dijo lo del niño. ¿Alguna interrupción para decir que ya lo había dicho? Soy repetitivo y qué. ¿Alguno pone alguna objeción? Bueno. Pedro me dijo lo del niño. Eso no tenía importancia. Lo importante fue lo que siguió. Me dijo que era hijo de

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

María, una chava de Israel y de un tal José. Parece que es un viejito que hace carpintería o algo así.

EL BRONCO.- Pues sí que está feo. Una chava con un ruco. Con razón te enojaste.

LUCY.- ¡Fuera!

EL BRONCO.- Perdón, no iba a interrumpir pero quise entender tu enojo.

LUCY.- Qué conste que es la última vez.

EL BRONCO.- Ya entendí.

LA LUCY.- Eso no fue lo que me asustó. Eso es muy frecuente. Lo que me asustó es que después me dijo que el niño que ella va a tener no es de él.

LA QUETA.- Lo clásico. Se casan con el viejo por su lana y luego luego le ponen los cuernos.

LA LUCY.- (*Moviendo los cuernos de su cabeza*) ¿Tienes algo en contra de los cuernos? ¿De mi adorno principal? Dilo antes de que te saquen por interrumpir.

LA QUETA.- Los cuernos me encantan, me chiflan, me vuelven loca. Más los tuyos, mi reina.

LA LUCY.- Te salvó ser tan lambiscona. Vuelvo a seguir. Por lo visto voy a terminar hasta mañana.

LA MANUELA.- Tu sigue, nomás.

LA LUCY.- Otro.

LA MANUELA.- Me callo.

LA LUCY.- Pedro me dijo lo del niño. (*Ninguno comenta pero todos hacen un murmullo por la repetición. La Lucy se les queda viendo. Se quedan sin hacer ruidos*) Después me dijo lo de la chava y el viejo. A continuación que el escuincle que va a tener no es de él. Hasta aquí iba.

EL RORRO.- ¿Qué sigue?

LA LUCY.- Otro más. ¿Es que aquí nadie puede estar en silencio unos pinches minutos que es lo que yo les pido? ¡Contesten! (*Nadie lo hace.*

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

Todos se ponen un dedo frente a la boca para decir que estarán en silencio) Bien. Sigamos con la historia. A continuación Pedro me dijo que la criatura es de un tal Espíritu Santo. La neta que yo no lo conozco. ¿Alguno de ustedes sabe quién es ése? *(Todos menean la cabeza negativamente)* Yo me quedé como ustedes, frío. Entonces fue cuando viene lo mero mero, lo que me está haciendo sufrir.

LA PACA.- Te dijo que era tuyo. No sé porque me estaba yo temiendo eso desde que comenzaste. A todos nos has traicionado. Lucy, vas a ser padre.

TODOS.- ¿Padre? ¡No, por Satanás! La Lucy es gay, no puede tener hijos. *(Se acerca Robert. Se para frente a todos. Con la cabeza dice que sí, que sí puede. Ante la mirada furibunda de todos sale corriendo)* Robert dice que sí se puede.

LA MANUELA.- ¡Ay de mí!

EL RORRO.- ¡Ay de ti!

EL SABROSITO.- ¡Ay de él!

EL BRONCO.- ¡Ay de nos, de vos y de ellos!

TODOS.- ¡Ay, ay, ay!

LA LUCY.- ¡Ese niño no es mío, es de Dios!

(Al proferir la palabra Dios la Lucy gime, se golpea el pecho, grita, llora)

TODOS.- ¿De Dios?

LA LUCY.- Eso me dijo Pedro. Maldita la hora en que le contesté con mi celular. Maldito también él por darme este tipo de noticias. Le valió madres que me pudiera dar un infarto de la impresión.

EL RORRO.- ¿Cómo puede ser hijo de Dios? Si Dios...

LA PACA.- No blasfemes. Está bien que estemos de parte de Lucy, pero de esto a lo otro...

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Eso me dijo el muy canalla. De Dios. De nadie más. Ni del carpintero, ni de ese Espíritu, ni de nadie más. Sólo es de él.

LA MANUELA.- La verdad que no capisco niente. Y eso para que sepan que también hablo otras lenguas.

EL BRONCO.- Y vaya que hablas otras lenguas.

EL SABROSITO.- Yo me pregunto ¿a ti qué te vale que sea hijo de Dios o de cualquier otro? Escuincles es lo que sobra, unos prietos, otros negros, otros amarillos, unos hijos de sus padres, otros de sus tíos, otros de los vecinos o amigos, alguno hijo de la tostada, por no decir de la chingada que se oye muy mal. Ahora que también haya uno que es hijo de Dios. ¿En qué cambia lo tuyo, lo nuestro, lo de ellos?

LA LUCY.- ¿Eres pendejo o qué? Claro que cambia lo mío y lo de todos. Otro Dios va a venir a querer darme en la madre igual que el primero. Y eso no lo voy a permitir. Ese niño no debe nacer.

LA QUETA.- ¿Qué piensas hacer?

LA LUCY.- Voy a ir, mas bien, todos vamos a ir al lugar donde va a nacer para evitarlo.

CORO.- ¿Todos?

LA LUCY.- ¡Todos! Y se me van vistiendo de pastores que así irán hasta allá.

CORO.- ¿De pastores?

LA LUCY.- Sí, de pastores.

LA QUETA.- Yo paso.

EL BRONCO.- Ya tampico.

EL SABROSITO.- Fíjate que tengo un compromiso y no voy a poder ir. Yo que tenía tantas ganas.

LA QUETA.- Ahorita que me acuerdo, el dentista me cito en esas fechas.

LA PACA.- Yo aunque me des un toque no voy. ¿Yo de pastor? Al menos fuera de pastora...

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- ¡Todos van! ¡Tienen quince minutos mientras el público que nos ve puede salir al baño o a lo que quiera! ¡Aquí nos vemos!

Todos ponen cara de asombro. No se mueven. El primero en hacerlo es Robert. Poco a poco van los demás saliendo.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

SEGUNDA PARTE Y FINAL

Campo desolado. Vemos a todos los peregrinos de espaldas tratando de comer algo. Se escuchan quejas y gemidos. No esta Lucy entre ellos. Robert está vestido de ángel. Va de un lado a otro sin hacer prácticamente nada. Aparece Lucy. Se coloca en proscenio. Da un aplauso para que le presten atención. Todos los pastores se dan media vuelta. Vemos que los hombres van vestidos de pastoras y las mujeres de pastores. Las pastoras con trenza, los pastores con bigotes y sombrero de paja.

LA LUCY.- ¿Cómo amanecieron mis refulgentes pastores? ¿Durmieron bien? ¿No los molestaron los mosquitos? Hoy es un día de alegría, brilla el sol, el cielo está azul, el aire está límpido. Hagamos nuestros ejercicios de Yoga para estar en condiciones de seguir nuestra marcha. Nada hay como un cuerpo sano. Acuérdense: Mente sana en cuerpo sano. O será cuerpo sano en mente sana. Es igual. Empecemos con ejercicios de respiración. *(Se coloca para hacer ejercicios. Empieza a hacerlos respirando profundamente. Nadie lo sigue. Todos lo ven con enojo. Lucy después de un rato se da cuenta de esto. Deja de hacer ejercicio)* ¿Qué pasión mis chavos y chavas, mis pastores y pastoras, mis...?

LA MANUELA.- Mis muertos y muertas de hambre, dirás. No tuvimos nada para desayunar.

EL BRONCO.- Sólo unas tortillas duras y agua sucia para beber.

EL SABROSITO.- Toda la noche los malditos moscos no me dejaron dormir.

LA QUETA.- Y hacía un frío del carajo.

EL RORRO.- Yo mejor me regreso. Esta no es vida.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA PACA.- Queremos comer.

CORO.- ¡Queremos comer. Queremos comer. Queremos comer!

LA LUCY.- Perfecto. Así caerán en el vicio de la gula, entonces llegaré yo a ofrecerles alimento y con eso ya no siguen al establo. Perfecto. Perfecto. Luego llega éste. (*Señala al ángel*) Los regaña y les pide que continúen el camino. Yo hago un berrinche pero tengo que dejarlos ir. Más que perfecto. Vamos muy bien. Ensayemos tantito ¿sí? (*Se coloca como diablo de pastorela que los tienta con la gula*) ¡Tamales, tamales verdes, tamales rojos, tamales de dulce. Vengan por sus tamales. Son gratuitos! Tamales oaxaqueños, tamales chapaneos, tamales tamaulipecos de los chiquitos, tamales de hoja de maíz, de hoja de plátano. Vengan, vengan todos por sus tamales. Se les obsequiará una taza de caliente atole, atole de fresa, atole de vainilla, atole de chocolate, su champurrado. Vengan que se acaban. Todo es gratis.

LA QUETA.- ¿Dónde están los tamales? No los veo.

EL RORRO.- Yo menos. Ya se me antojaron rete hartos.

EL SABROSITOS.- Yo me comería tres de los chiapanecos y tres de hoja de maíz.

LA PACA.- ¿Dónde los pusiste?

LA LUCY.- No hay.

EL BRONCO.- ¿Cómo que no hay? Tú nos estás diciendo...

LA LUCY.- Les dije que era un ensayo. ¿Acaso nunca han ensayado una obra de teatro? Nunca hay nada, todo te lo tienes que imaginar. Que los muebles, que los libros de la biblioteca, que el champaña. Todo se imagina. Igual aquí.

LA MANUELA.- ¿Y qué estamos ensayando? Si se puede saber.

LA LUCY.- ¿No se los he dicho?

CORO.- No.

LA LUCY.- Esta memoria mía. Estamos ensayando una pastorela.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

CORO.- ¿Qué?

LA LUCY.- Eso. Una pastorela.

EL BRONCO.- ¿Y para que coños vamos a ensayar una pastorela?

LA LUCY.- Muy fácil. Para poder llegar al pesebre, al establo ése.

EL RORRO.- No entiendo ni madres.

EL SABROSITO.- Yo menos.

LA LUCY.- Ustedes nunca entienden nada. Tendré que explicarlo, cosa que me da una terrible hueva.

LA MANUELA.- Si no nos lo explicas aquí dejamos todo y nos regresamos por donde vinimos.

LA PACA.- Regresémonos sin explicaciones. Ya estoy hasta la madre de esto.

CORO.- ¡Regresémonos, regresémonos, regresémonos!

LA LUCY.- Está bien, está bien. Les explicaré. Espero que entiendan tomando en cuenta lo tarados que son. Sólo a mí se me ocurrió traerlos pudiendo hacerlo con gente bonita de televisa, de tele azteca. Ahí puros de nariz chiquita, delgados, con sus pechitos y sus nalguitas bien puestos, todos con sus dientes blancos y sus ojos azules. No que ustedes. Nomás véanse. Chaparros, gordos, prietos, de ojos lagañosos, dientes manchados, apestosos. En resumen puros nacos. Nacos y nacas.

LA QUETA.- Esto es lo último que nos faltaba, que nos insultaras, que nos dijeras nacos. *(En melodrama)* Decirnos esto a nosotras que hemos dejado todo por seguirte a ti, que hemos abandonado a nuestros hijos, nuestros padres, nuestra casa, nuestro pueblo. A nosotras que nos hemos quitado el pan de la boca para dártelo a ti. Nosotras, que enfermas del corazón, del pulmón, del páncreas, de la vesícula, de los intestinos hemos...

LA LUCY.- Ya para tu carro, maldita Queta. Tú no tienes hijos, ni casa, ni estás enferma de nada.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA QUETA.- ¿Me salió bien? Tú, Lucy, que estás en la tele, podías recomendarme para un papel. Eso sí, que sea protagónico. Nada de criaditas o tías quedadas. Y nada de decirme Queta a secas. Ahora seré Enriqueta Magdalena. ¿No suena chido? Enriqueta Magdalena.

LA LUCY.- No seas mamona, Enriqueta Magdalena. Quetita.

EL SABROSITO.- Estamos esperando.

LA LUCY.- Tienes razón, nada de espera, pongámonos en marcha. A la una, a las dos y a las tres.

Nadie se mueve, solamente Lucy empieza a caminar. Se tiene que regresar.

EL SABROSITO.- Estamos esperando, no a caminar, sino a que nos expliques esto de las pastorelas.

LA LUCY.- Como ustedes sabrán las pastorelas se originaron en Europa pero tomaron carta de nacionalización aquí en México, en México de mis amores, donde el aguila...

EL BRONCO.- Eso no nos interesa.

LA LUCY.- Ay, a ustedes nada les interesa, sólo comer y el sexo. Como si no hubiera otra cosa en la vida.

LA QUETA.- No hay otra cosa.

EL BRONCO.- (*Levantándose para irse*) Yo me largo. Aquí nadie explica nada de nada.

LA LUCY.- Teikirisi, mi querido Bronco. Teikirisi. (*Para los que no entiendan teikirisi quiere decir tómalo con calma. En inglés: Take it easy. ¿Queda claro?*) Ya voy. ¿Alguno de ustedes ha visto pastorelas?

EL SABROSITO.- En mi escuela una vez vi una. Son esas de angelitos, diablos, pastores y el nacimiento.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Así es. Hay muchísimas pastorelas. Si las estudian van a ver que en todas los peregrinos acaban por llegar al lugar del nacimiento y ven al niño que acaba de nacer.

EL RORRO.- ¿Y?

LA LUCY.- Que por eso los vestí para que representen una pastorela. Así por fuerza tendrán que dar con el lugar donde va a nacer ese niño y así podrán evitar su nacimiento. Más claro ni el agua.

LA PACA.- Esto quiere decir que tendremos que representar la pastorela, no verla, que es lo que yo creía que íbamos a hacer.

LA LUCY.- Sipi.

LA MANUELA.- Yo soy una gran actriz y no voy a andar desaprovechando mi arte haciendo una triste pastorela. Ahora bien, si es que quieren que yo actúe tendrán que darme una buena lana.

LA LUCY.- (*Sin prestarles atención*) Voy a distribuir los papeles, así que presten atención. Robert será el ángel. Todos ustedes serán pastores pero también representarán a los vicios. La Manuela, aprovechando su nombre, representará a la lujuria. La Paca a la pereza. La Queta la envidia.

LA QUETA.- ¿Qué te traes? Yo no soy envidiosa.

LA MANUELA.- Yo si soy lujuriosa, y a mucha honra.

LA PACA.- Yo sí acepto ser la pereza. Ahorita tengo harta hueva de seguir con esto.

LA LUCY.- El Rorro representará a la soberbia.

EL RORRO.- Por algo soy el mejor de todos.

LA LUCY.- El Bronco. ¿Qué pecado te inspira Bronquito?

EL BRONCO.- La avaricia. Me quedaría con todas las viejas de este mundo para mí solito.

LA LUCY.- ¿Y tú Sabrosito?

EL SABROSITO.- Yo me quedo con la ira. Y al que no le parezca que se ponga para darle sus madrazos. ¡Bola de güeyes!

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Bueno. Ya saben como va esto. Cada uno usa su pecado para detener a los peregrinos que van a ver el nacimiento. Yo los ayudo y el Robert, o sea el ángel les dice que hacen mal y que deben seguir caminando.

EL BRONCO.- ¿Y cómo nos va a decir el Robert que no caigamos en el pecado si no habla?

LA LUCY.- A mí no me gusta para nada el personaje del ángel y lo que hace, siempre todo en contra mía. Y como yo soy el director y autor de esta pastorela Robert no hará nada, sólo estará de adorno. Y eso para que no digan que no sigo las reglas de este género. Nadie los va a regañar por caer en los vicios.

LA PACA.- Vaya, hasta que se modernizan un poco. Si no fuera por los vicios la humanidad no progresaría, así de fácil. ¿Cuántos millones de restaurantes no hay en el mundo por el vicio de la gula?

EL BRONCO.- ¿Y cuántos hoteles no se han construido, además de cabarets, burdeles, antros, cines porno, casas de citas y etc. etc. por el vicio de la lujuria?

EL SABROSITO.- ¿Y cuántos millones de armas no se han hecho por el vicio de la ira?

LA QUETA.- Miles y miles de tiendas, de butics, de moles, de autles y demás existen por el vicio de la envidia y la soberbia.

EL RORRO.- Y por la misma soberbia se construyen palacios, mansiones, spas; se fabrican autos a todo lujo, yates, aviones particulares.

LA MANUELA.- Por la avaricia existen los bancos, las cajas de préstamos, los negocios, las guerras.

LA LUCY.- Gracias por darme la razón. Sin vicios la humanidad no viviría. ¡Qué vivan los vicios!

CORO.- ¡Qué vivan!

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Bueno. Ahora a iniciar la peregrinación. ¿Quién quiere ser el primero que nos tiente?

CORO.- ¡Yo!

LA LUCY.- No estoy hablando de tentar sino de tentar.

LA MANUELA.- No entiendo.

LA LUCY.- Una cosa es tentar, manosear y otra caer en la tentación. Hablo de la segunda. ¡Analfabetas!

LA PACA.- Yo seré la primera que los tiente.

EL BRONCO.- A mí que me tientes y que te doy tus chingadazos. Los únicos que me pueden tentar son El Rorro y el Sabrosito.

LA LUCY.- Con ustedes no se puede trabajar, todo lo toman a chungu, a relajo, a pachanga, a desmadre. Yo voy a renunciar. Háganse ustedes bolas.

LA MANUELA.- Huy, tú luego luego te sientes.

LA LUCY.- Qué quieres, soy sensible. Así nací y así soy, si no me quieres, ni modo. No soy monedita de oro para caerles bien a todos.

LA PACA.- Voy a cambiarme.

LA LUCY.- Acuérdense, serán escenas cortas, muy cortas. Hoy mismo tenemos que saber dónde va a nacer ese enano. Váyanse todos colocando como si fueran en procesión. La Paca se va a tardar un poco pues tiene que cambiarse. Así que busquen qué hacer para que no se aburra el público.

LA QUETA.- Si quieren les hago un número de estriper. Ya me sale muy bien.

LA LUCY.- Nada de encueraderos. Eso déjenlo para el teatro comercial. Además ya está muy choteado.

LA QUETA.- Pues yo fui a que me hicieran audición para eso de las Marionetas del Pene.

LA LUCY.-¿Y?

LA QUETA.- Que no me contratan que por no dar el tamaño. Antes te contrataban por tus cualidades artísticas, ahora ya no. Es por el tamaño. Eso

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

es lo que vale. Y qué bueno que no me contrataron, imagínate andar mostrando lo de uno a todo el mundo, así nada más. No, te digo que el mundo cada día está más...

LA LUCY.- ¿Dices que te quieres encuear y después dices que no te gusta que te vea todo el mundo? ¿Quién te entiende?

LA QUETA.- Yo me entiendo.

LA LUCY.- Ah, qué chingón. Yo me entiendo. Así ni quién diga nada.

LA QUETA.- Más vale.

EL BRONCO.- ¿De qué se fue a vestir La Paca?

LA LUCY.- De pereza.

EL BRONCO.- Ya debería estar aquí.

LA LUCY.- No, por algo es la pereza. Debe estar echándose su sueñito.

EL SABROSITO.- Ahí viene.

Sale La Paca. Camina lentamente, con mucha flojera. Viene vestido igual a como se fue.

LA LUCY.- ¿No te fuiste a cambiar?

LA PACA.- Me dio flojera

LA LUCY.- ¿Al menos te aprendiste tu texto, el que vas a decir para tentarnos?

LA PACA.- No, me dio hueva.

LA LUCY.- Algo tienes que hacer.

LA PACA.- Sí, irme a descansar un momento.

LA LUCY.- Bonita directora soy yo. Nadie me hace caso.

LA QUETA.- Te está haciendo caso.

LA LUCY.- No se ha cambiado, no ha aprendido su papel.

LA QUETA.- Recuerda que la mandaste a hacer de pereza. ¿Qué querías?

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Tienes razón. Seguiremos entonces contigo. ¿Eres la envidia, no?

LA QUETA.- Eso me dijiste.

LA LUCY.- Pues vete a cambiar.

LA QUETA.- Vete a cambiar, vete a cambiar. Para ti todo es fácil. ¿Ya viste la ropa que me toca? La peor. Claro, como los otros son tus preferidos a mí sólo me tocan garras. A la Manuela la llenas de joyas.

LA LUCY.- No son de verdad, es bisutería.

LA QUETA.- No me interrumpas. A la Manuela la llenas de joyas, a El Rorro le pones ropa de marca, al Sabrosito lo llenas de pieles, hasta el Robert tiene mejor traje que el mío. Y para qué seguir. No dudo que hasta al niño ese que vamos a buscar lo llenarás de regalos y yo ¿qué? A mí nada, nunca me toca nada.

LA LUCY.- Estamos perdiendo el tiempo. Ya tenemos que irnos.

LA QUETA.- Sí, irnos. ¿Irnos cómo? La Paca y el Bronco a tu lado, todos tomados del brazo. Y ahí va la bruta de la Queta atrás, limpiando lo que ustedes tiran.

LA LUCY.- Ya Queta. Te pido que te vayas a cambiar y des lo mejor de ti.

LA QUETA.- Ya ves, tú no te fijas en nada mío. Te acabo de dar lo mejor y tú ni cuenta. ¿No me pediste que fuera la envidia?

LA LUCY.-Sí.

LA QUETA.- ¿Y qué acabo de representar?

LA LUCY.- Ah, pos sí. Lo hiciste bien.

LA QUETA.- Ni la burla perdonas.

LA LUCY.- Disculpa.

LA QUETA.- Llama a la que siga. Yo me voy a tomar una copa de pura decepción. (*Habla para él mismo mientras se aleja del lugar*) De balde el método de Stanislavky o Stokosqui o Stravinsqui que utilicé, el del Método. Nadie se fijó, nadie me aplaudió.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- (*Gritándole. La Queta no le hace caso. Se va digna*) ¡Perdón Quetita. Tu trabajo me gustó mucho, mucho. (*La Queta, sin voltear, le mienta la madre con un signo*) ¡A veinte, cabrona! Eso me gano con apapachar a estos, que me mienten la madre delante del público. (*Al público*) ¿Verdad que ustedes no vieron que ése me mentara la madre? Díganlo. Digan no para que yo no me sienta tan mal. (*Según la respuesta del público La Lucy llorará o dará las gracias con una sonrisa amplia*)

EL SABROSITO.- Ya van tres pecados capitales. La gula, la pereza y la envidia.

LA LUCY.- ¿Quién hizo la gula? No la vi.

EL SABROSITO.- Tú misma. ¿No nos ofreciste tamales que de Chiapas, que de Tamaulipas, que de hoja de maíz, de hoja de plátano?

LA LUCY.- Ay, ya no me acordaba. Qué cabeza la mía. Por las mañanas, al levantarme, no me acuerdo si soy él o ella. ¿Tú pasas a creerlo?

EL SABROSITO.- ¿Hago mi papel?

LA LUCY.- ¿Tú tampoco te vas a ir a vestir?

EL SABROSITO.- ¿Me estás dando una orden? Pues tus órdenes me las paso por donde tú sabes, pendejo.

LA MANUELA.- No le digas así a La Lucy, ya sabes que es muy susceptible y se nos puede poner mal.

EL SABROSITO.- También te lo digo a ti, mariquita de mierda. Tú y a todas esas viejas que vienen contigo. Puras gatas.

LA PACA.- ¡Ay!

LA QUETA.- ¡Ay!

EL SABROSITO.- Y al que no le guste nomás que lo diga. Y nada de salirse para afuera, aquí mismo nos damos en la madre. Tengo para todos y para todas. ¡Bola de sacones!

LA LUCY.- Ay, nos asustas.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

EL SABROSITO.- No mariconeé, joto de mierda. Me cagan en los huevos las mariquitas como tú y como todos esos.

LA LUCY.-¡ Jesús de Veracruz y Satanás de San Blás! ¡Me desmayo!

LA MANUELA.- Oye, a ver si te calmas. Te está viendo el público.

LA LUCY.- Yo al público me lo paso...

LA MANUELA.-¡Cállate que se va a ir!

LA LUCY.- Que se largue, a mí mis timbres. Además tú quién eres para venirme a decir qué tengo que hacer. Ya vas sacando tu navaja, tu pistola, tu metralleta o lo que quieras. A ver cuál de los dos, perdón, de las dos es más macho, perdón otra vez, más hembra.

Suena un teléfono celular. Lo contesta la Paca.

LA PACA.- Pronto.

EL RORRO.- No seas mamona, pronto es en Europa, aquí se dice bueno.

LA PACA.- Dije que pronto para que contesten rápido pues me estoy haciendo. *(Al teléfono)* Sí, diga. *(A todos)* Es uno del público. Y eso que se les dijo que apagaran sus celulares. *(Al teléfono)* Sí...ajá...muy bien, ahorita se los digo...Que sí, que se los voy a decir...No sea terco, cuando yo digo algo es porque lo voy a hacer...Ajá...adiós. *(A todos)* Me salió con que decimos muchas groserías, que esto no está bien, que nos va a reportar quién sabe con quién, que por lo pronto él se va a retirar, que le devuelvan el importe de la entrada, que el no pagó para que lo insulten. Que nos va a clausurar la temporada. Que los de pro vida...

EL RORRO.- Lo caído, caído. *(No caído)*

LA PACA.- *(A la Manuela)* Ya ves lo que consigues. Como si no pudieras aguantarte un poco.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA MANUELA.- Entonces para que me escogen de la ira. Si no querían que me pusiera al pedo con todos estos güeyes me hubieran puesto de otra cosa.

LA LUCY.- Lo hiciste bien. Gracias. Nos quedan tres vicios. La lujuria, la soberbia y la avaricia.

LA QUETA.- Quiero protestar. Todos estamos trabajando y el Robert no hace nada. Solo pasear de un lado a otro, distraendo a nuestro público. Eso no es justo. Es un ángel inútil.

LA LUCY.- Tienes razón. Qué baile el Robert.

Se escucha una música con mucho ritmo, que no sea mambo. Puede ser cha cha cha, cumbia, rumba o cualquier otra música movida. Cuando está por terminar la pieza la interrumpe el Rorro. La Manuela sale para ir a cambiar su vestuario.

EL RORRO.- ¿Por qué le dijiste al Robert que bailara si yo lo hago mucho mejor que él?

LA LUCY.- Perdona, no sabía que bailaras.

EL RORRO.- Sí, muchas cosas más no sabes. Y de lo que te has perdido. Te diré algunas de ellas nomás para que me vayas conociendo. En la escuela fui siempre el mejor, el de las más altas calificaciones. En los deporten no había quién me ganara. Para el amor no hay nadie como yo. Todas las mujeres gritan por mí. Difícilmente en el país habrá otro que sepa tanto como yo de computación, de política, de cultura, de cocina, de lo que quieras. Hasta pena me da decir que soy el mejor en todo. Pero así es y ni modo. Y como lesbiana soy la prototipo. ¿Cómo te quedó el ojo Lucifer?

LA LUCY.- Ya te dije que no me gusta que me digan Lucifer. Soy Lucy.

EL RORRO.- ¿Cómo te quedó el ojo Lucy?

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Lo que no sabía es que fueras tan creído. Yo siempre te consideré como un ser humilde.

EL RORRO.- Soy la soberbia, por si no te acuerdas. Ay, Lucy, parece que tienes mierda en la cabeza.

LA LUCY.- La soberbia. Sí, si. Todos me están viendo la cara. Pero a los que me faltan no los voy a dejar.

EL BRONCO.- ¿Puedo hablar contigo Lucy?

LA LUCY.- Dime.

EL BRONCO.- Quiero saber para qué chingados me hiciste comprar vestuario para la pastorela si nadie lo usa. Todo me costó un ojo de la cara. Ahí están los vestuarios de la gula, la pereza, la ira y demás. Si no cuidas la producción nos va a llevar el carajo en esta temporada.

LA LUCY.- Creo que tienes razón.

EL BRONCO.- Y luego las comidas. Cómo te gusta despilfarrar el dinero. Nomás dime para que les das a estos nacos carne, pollo y pescados. Ellos sólo comen tortillas, frijoles y sus salsas. No necesitan otras cosas.

LA LUCY.- Bueno, de repente es bueno cambiar.

EL BRONCO.- Nada de cambiar. Y tampoco refrescos y menos cervezas. Que tomen agua.

LA LUCY.- De botella.

EL BRONCO.- Nada, de la llave. Ni que fueran tan finos. El que tiene amibas ya no le hace nada. Y todos han de estar parasitados. Con verles la barriga...

LA LUCY.- Mira, yo...

EL BRONCO.- Hace rato me salió el Sabrosito que le dé lana para ir en Metro a no sé dónde. Que se vaya a pata.

LA LUCY.- Está lejos donde va.

EL BRONCO.- Ese es su pedo. Que camine, así adelgazará.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- También vamos a necesitar lana para la posada, tú sabes, la piñata, la colación, el trago...

EL BRONCO.- Ni un solo centavo para eso. ¿Acaso no ven la realidad del país, en que todos estamos jodidos? Y ustedes queriendo gastar lo poco que tenemos. Primero pasan sobre mi cadáver antes de darles un quinto.

LA PACA.- No seas, suelta la plata, ni es tuya, es de todos.

EL BRONCO.- Repito, ni un centavo.

EL SABROSITO.- ¿Y tú mi Lucy te dejas que ésta te controle los quintos? Yo que tú...

LA LUCY.- Tienes razón. ¿Desde cuándo tú eres la que controla todo el dinero?

EL BRONCO.- Desde que me nombraste con el vicio de la avaricia.

LA LUCY.- Otra que me ve la cara. Ya me la vieron los seis pecados capitales. Lo bueno es que ya estamos cerca del fin y nos dirán dónde va a estar ese dichoso pesebre. Mi orgullo es el único lastimado. Y eso porque soy débil, susceptible, dejada, tonta. Sí, no pongan esa cara, soy tonta por dejarme de todos ustedes.

EL RORRO.- ¿Y sí es tan importante que mostremos los siete pecados capitales? ¿No pudimos pedir la dirección del nacimiento así derecho, sin tanto relajo? ¿No estará en Internet? Ahí aparecen todas las cosas. Podemos abrir el gueb de nacimientos punto com.

LA LUCY.- En las pastorelas siempre aparecen los pecados, si no no es pastorela. Y si no es pastorela no vamos a saber dónde está ese condenado escuincle.

Se escucha música sexy. Todos cambian de actitud. Se ponen felices. En especial La Lucy. Por altavoces se escucha el anuncio del siguiente baile.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

VOZ EN ALTA VOZ.- ¡Y ahora con ustedes, ni más ni menos, que el mejor estriper de México, que digo de México, de Norteamérica, no, el mejor estriper de toda la América, de Europa, de Asia y el resto del mundo!

Sale la Manuela. Viste de hombre con un traje lleno de lentejuelas. Con la música se va quitando lentamente la ropa hasta donde el director y el actor lo quieran. Jugará con los otros personajes y también con el público. La Lucy, entusiasmada quiere agarrarle todo. La Manuela se deja un poco. Termina el número que será lo más vistoso posible. Todos aplauden.

LA LUCY.- Al menos algo bueno. Busquen a la Manuela y díganle que ya le toca hacer su numerito de la lujuria. Aclárenle que es la última y la primera en que yo me voy a dar cuenta del vicio antes que nadie.

LA PACA.- Ay amiga, siento desilusionarte. Pero la Manuela ya hizo su numerito de lujuria.

LA LUCY.- No puede ser. ¿Cuándo?

LA PACA.- Acaba de bailar para ti...bueno, y para todos nosotros.

LA LUCY.- Reprobada, tronada en todas las materias. Así me pasa a mí. No di una con los pecados. Jamás pensé que fuera tan bruta, tan pendeja para decirlo más elegantemente.

EL SABROSITO.- ¿Qué sigue?

LA LUCY.- Se supone que el ángel nos tiene que decir dónde carajos va a ser el nacimiento. Llámalo.

Varios tratan de agarrar al ángel para traerlo con la Lucy. Este se asusta y piensa en algo diferente por lo que trata de huir. Lo persiguen. Pueden hacerlo entre el público. Le van gritando ¡Angel! Al fin lo agarran. Lo llevan en hombros hasta donde está La Lucy.

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

LA LUCY.- Bájenlo. Óyeme bien, ángel de pacotilla, tú nos tienes que decir dónde va a aparecer Jesús, el hijo de María y José. Ya hicimos todos los vicios. ¡Dilo!

El ángel trata de hablar. No puede. Se escuchan sólo sonidos de su boca. Hace mímica. Se colocan todos como cuando se juega a adivinar películas. El ángel hace con los dedos el signo de tres.

LA PACA.- Tres. Son tres palabras.

El ángel asienta. Ahora hace la letra e con mímica.

EL BRONCO.- La letra E. ¡El elefante! ¡El enano! ¡El elote!

EL ÁNGEL NIEGA.

LA QUETA.- En. ¿Es en? (El ángel asienta) La segunda. (El ángel vuelve a hacer signo de E) El. ¿Es el) (El ángel asienta) La tercera. (El ángel hace mímica de un establo con animales, imita a una vaca, a un becerro, etc.) Establo. En el establo. (Se aplaude a sí mismo) Ya adiviné. Va a nacer en el establo. (El ángel aplaude ahora, está feliz)

LA LUCY.- Esa información ya la teníamos desde cuando. ¿Dónde está ese establo? ¿En China, en Corea, en la Portales, en Chatanuga chu chu? ¿Dónde?

El ángel señala un telón. Hace como un signo de magia. Se levanta el telón y aparece un nacimiento mexicano, de los de barro, de tamaño normal, como el que se carga en las posadas y se pone bajo el árbol de

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

navidad. De preferencia que el portal no tenga techo para poder ver las figuras: San José, la virgen, el niño, los pastores, los animales, las estrellas, los reyes magos con sus respectivos animales.

TODOS.- Ooooooh. Guauuuuuuuuu.

Uno a uno se van hincando ante el nacimiento con la consiguiente furia de Lucy. El ángel toma al niño entre sus manos, lo saca del portal, lo muestra. Lo besa. Al besarlo se produce el milagro. Robert ya puede hablar.

ROBERT.- ¡Milagro, milagro. Ya puedo hablar!

TODOS.- Oooooooh, Guauuuuuuuuuuu.

LA LUCY.- ¡No puede ser, no puede ser! Y yo como siempre haciendo el ridi. El ridi más espantoso de mi vida. No me queda otra que adorar a esta criatura.

Se hinca igual que todos los demás. Murmuran alguna canción conocida de navidad. Todos sonrían.

ROBERT.- Y ahora pinche Lucifer ¡ Baila Mambo!

Todos se levantan, se forman como se hacía en los tiempos de mambo. Se escucha el Mambo Número cinco de Pérez Prado. Todos bailan muy entusiasmados. Sobre esta imagen se da el Fin de la pastorela.

F i n

¡BAILA MAMBO, LUCIFER!

RESUMEN: En un club gay todos los parroquianos esperan que llegue la Lucy. Se trata de Lucifer. Este llega a hacer su número musical. Lo interrumpe para decir que le avisaron que va a nacer un niño en un establo. Les pide a los gays y lesbianas del local que vayan a evitar el nacimiento. Para esto los viste de pastores con la seguridad que si actúan en una pastorela en ella se les informará el lugar del nacimiento. También tienen que actuar todos ellos como los pecados capitales que siempre aparecen en este género. Tal y como lo dijo suceden las cosas. Terminan por llegar a Belén y ahí el mozo del local, que era mudo, recobra el habla. El nacimiento, en lugar de ser de seres vivos es un nacimiento de barro. Todo es visto desde el punto de vista gay.

PERSONAJES: Ocho en total, cinco hombres y tres mujeres.